

RESUMEN

Se presentan algunos resultados de una investigación que explora la perspectiva de jóvenes estudiantes de bachillerato sobre los aprendizajes para la vida desarrollados o fortalecidos en este nivel educativo y los ámbitos de actuación donde los pueden aplicar. El enfoque teórico que lo soporta es la educación para la vida, preparar para la vida desde la escuela, los jóvenes como estudiantes y la perspectiva de curso de vida. Se utilizó una estrategia metodológica enmarcada en la tradición cualitativa, en el método fenomenológico y se apoyó en la técnica de la entrevista para obtener información de 15 estudiantes de sexto semestre de tres bachilleratos particulares incorporados al Instituto de Educación de Aguascalientes. Los ámbitos de actuación más favorecidos fueron el personal y el interpersonal, destacan elementos como la formación de la identidad, la socialización, el disfrute de la vida juvenil y el planteamiento de un proyecto de vida.

Palabras clave: aprendizajes para la vida, bachillerato, jóvenes estudiantes.

¹ Asesora de tesis en la Escuela de Graduados en Educación del Tecnológico de Monterrey, maestra en la Universidad Panamericana Campus Bonaterra. Trabajó durante más de 12 años en el Campus Aguascalientes del Tecnológico de Monterrey. milan-laura@hotmail.com.

ABSTRACT

The purpose of this paper is to share some results of a study that explores the perspective of young high school students on the learning for life developed or strengthened at this level and the areas where it can be applied. The theoretical approach that supports it is education for life, preparation for life from school, youth and students and the life course perspective. The methodological strategy is framed in the qualitative tradition, on the phenomenological method and is leaned on the interview technique to obtain information from 15 students of sixth semester of three private high schools incorporated to the Institute of Education of Aguascalientes. The most favored areas of action were the staff and interpersonal, including elements such as the formation of identity, socialization, youth enjoy life and portraying a life.

Keywords: learnings for life, high school, young students.

INTRODUCCIÓN Y PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El siglo XXI presenta grandes retos para todos, especialmente para los jóvenes que son la mayoría de la población, por lo que es esencial considerarlos como un componente fundamental de cualquier estrategia de desarrollo. Organismos internacionales como la UNESCO (1996, 1999, 2004, 2005), la Comisión Europea (2004) y la OCDE (2005) consideran que para lograr el establecimiento de sociedades más justas y equitativas es necesario recuperar y enfatizar los principios del aprendizaje para la vida en la educación y en las políticas de desarrollo con el fin de elevar la calidad de la educación para todos, especialmente para los jóvenes, promoviendo la igualdad y los derechos humanos.

La educación media surgió en México en 1867 con un carácter propedéutico, es decir, orientado a preparar a un grupo selecto de jóvenes para continuar sus estudios universitarios y, por tanto, su currículo estaba orientado preponderantemente hacia los requerimientos impuestos por el nivel superior (INEE, 2011). Sin embargo, en 1999 el observatorio ciudadano de la educación consideraba a la EMS como un nivel de paso, sin objetivos específicos (Canales *et al.*, 1999).

En 2008, la Secretaría de Educación Pública (SEP) destacó que los problemas y retos de la EMS eran la cobertura, calidad y equidad. Con el objeto de abatir la deserción y el rezago escolar, así como de au-

mentar la permanencia y la eficiencia terminal, ofrecer una educación de calidad que respondiera a las exigencias del mundo actual, como lo son la sociedad del conocimiento, el uso intensivo de las tecnologías de la información y la comunicación, incorporar enfoques educativos centrados en el aprendizaje que favorecieran la formación integral de los jóvenes (desarrollo personal, escolar, profesional e inserción laboral) y, como consecuencia, aportar para el desarrollo social y económico del país, la SEP planteó la Reforma Integral de la Educación Media Superior (RIEMS) como una estrategia para atender estos retos (SEP, 2008).

Actualmente, el Instituto Nacional para la Evaluación Educativa (INEE) (2011) considera que la educación tiene la función social de responder a las necesidades e intereses de los jóvenes, asegurar que tengan la oportunidad de adquirir conocimientos pertinentes y competencias que les sirvan como base para construir una trayectoria individual, integral, desarrollarse y así continuar aprendiendo a lo largo de la vida, ser ciudadanos activos, comprometidos, críticos, solidarios y productivos, es decir, agentes de cambio en sus comunidades.

Con la finalidad de elevar la cobertura, pertinencia, calidad y equidad de la EMS, en 2012 se aprobó su obligatoriedad en el artículo 3° de la Constitución (DOF, 2012).

El Plan Sectorial de Educación 2013-2018 tiene como premisa *México con Educación de Calidad*. Este programa promueve políticas que favorezcan que lo que se enseña en las escuelas tenga relación con la vida de los niños y los jóvenes para desarrollar competencias para la vida y aprendizajes a lo largo de la vida (SEP, 2013).

No hay que olvidar que el joven estudiante es el actor a quien van dirigidos los esfuerzos educativos. Esta investigación lo reconoce como tal y destaca su voz al describir, a partir de su propia visión del mundo y cómo enfrentarlo, el sentido que le asigna a sus experiencias a lo largo del bachillerato, las cuales conforman los aprendizajes con que cuenta para enfrentarse a la vida en los ámbitos de actuación personal, interpersonal, social y profesional.

Es por ello pertinente conocer su opinión sobre: ¿cómo valora su experiencia en la escuela?, ¿cuáles aprendizajes para la vida ha desarrollado o fortalecido en el bachillerato y puede aplicar en los diferentes ámbitos de la vida?, entre otras preguntas.

Esta investigación toma como punto de partida lo que los adultos (organismos internacionales, autoridades educativas, investigadores)

han establecido como lineamientos para la formación integral de los jóvenes-estudiantes en la educación media superior, pero se centra en explorar, desde la visión de los jóvenes-estudiantes, lo que ellos dicen sobre sus vivencias en el bachillerato. El foco es identificar, de lo que han aprendido en la escuela –en sus materias, con sus profesores, con sus amigos y compañeros, en las actividades extracurriculares– qué consideran importante, útil, significativo y valioso para su vida en todos sus ámbitos, considerando su propio contexto socio-familiar y sus aspiraciones de vida al terminar este nivel educativo.

MARCO DE REFERENCIA CONCEPTUAL

Se parte del fundamento de la importancia de la educación para la vida como elemento explicativo de los aprendizajes para la vida. En este rubro se tomaron como base las aportaciones de Torroella (2001), Delors (1996) y Flores-Crepeo (2006) quienes plantean, como uno de los grandes retos del siglo XXI, propiciar una educación para la vida enfocada en el desarrollo integral de las personas que brinde la posibilidad de que cada persona sea libre, independiente y solidaria, lo que coincide con los objetivos de la RIEMS. Para lograrlo se requiere aprender una serie de aprendizajes básicos para la vida a través de los cuales se logren satisfacer las necesidades humanas y desarrollar las potencialidades de cada quien para vivir una vida más plena y de mejor calidad, así como desempeñar una función social en el trabajo y en la comunidad.

Se revisaron las aportaciones de Delors (1996), Morin (1999), Torroella (2001), OPS (2001), UNESCO (2004 y 2005), la Comisión Europea (2004), Farstad (2004), OCDE (2004), Flores-Crespo (2006) Moliero, Otero y Nieves (2007), SEP (2008 y 2011), Moreno (2011) y Perrenoud (2012) sobre el significado que le dan al concepto de aprendizajes básicos para la vida y sobre cuáles son los aprendizajes necesarios para la vida. Sintetizando las aportaciones de los autores mencionados, se plantea la definición de aprendizajes para la vida como: *las capacidades, conocimientos, habilidades, valores y actitudes que todos los individuos necesitan para construir su identidad, lograr su realización y desarrollo personal, saber y enfrentar exitosamente los desafíos de la vida diaria y en las situaciones excepcionales, proyectar un futuro mejor, desarrollar relaciones armónicas, participar eficazmente en los ámbitos personal, social, profesional y político, comprender el mundo e influir en él para transformarlo.*

Se analizaron las propuestas de aprendizajes para la vida de los autores mencionados y se clasificaron en las seis categorías propuestas por la RIEMS llamadas competencias genéricas, dado que se consideró que es una propuesta muy sólida.

Se analiza la forma en que la escuela puede y debe preparar para la vida en el bachillerato tomando como base las propuestas de Perrenoud (2012), Torroella (2001), Díaz-Barriga (2006), Biggs (2006), Tinto (1975), a partir de los fines de la escuela, la función del sistema escolar, los enfoques de la enseñanza escolar que han prevalecido y los que son pertinentes para desarrollar y fortalecer aprendizajes para la vida en los estudiantes. Se detallan también los factores que influyen en el aprendizaje, desde el punto de vista del estudiante, del contenido y de los métodos y estrategias de enseñanza que facilitan el logro de aprendizajes para la vida. Se espera que los bachilleratos ofrezcan espacios y oportunidades para que los estudiantes logren aprendizajes significativos tanto en el aula como en las actividades institucionales, es decir, en actividades académicas, extracurriculares y sociales.

Se considera a la juventud como una construcción social con una mayor fuerza debido, por un lado, a la gran cantidad de jóvenes que hay por el bono poblacional, y por otra, debido a la energía que tienen y que se manifiesta de diversas maneras en los distintos ámbitos de la vida social. Los jóvenes configuran su forma de ser y estar en el mundo en relación con su contexto social-económico y cultural, "los jóvenes ahora son pensados como sujetos de discurso, y con capacidad para apropiarse y movilizar los objetos tanto sociales y simbólicos como materiales, es decir, como agentes sociales" (Reguillo, 2000 en Weiss *et al.*, 2012: 8).

Es deseable que a lo largo de los años de estudio del bachillerato los jóvenes vivan un periodo de transformación personal hacia la autonomía que les permita enfrentar con madurez la responsabilidad de las decisiones que tomen para su vida, en lo personal y en lo social, ya que también es el tiempo en que cumplen su mayoría de edad y son reconocidos como ciudadanos con derechos, pero también con obligaciones.

A los jóvenes les gusta explorar, correr riesgos, experimentar, aventurarse, por lo que en muchas ocasiones se equivocan; viven momentos de decisión y momentos de indecisión, indeterminación o vacío en los que se sienten perdidos y pueden quedarse así por algún tiempo, unos más tiempo que otros. En algunos casos surgirá de esos momentos una firmeza en su toma de decisiones con un proyecto que dirigirá su vida (Guerra, 2008 en Weiss *et al.*, 2013).

Los jóvenes desarrollan la experiencia escolar vinculando su condición de joven y de estudiante de diversas formas según los recursos disponibles en su contexto escolar, ya que además de aprender los contenidos académicos, tienen vivencias sobre las prácticas escolares, establecen relaciones de amistad y afectivas con sus compañeros (Hernández, 2007). Los jóvenes estudiantes actúan en distintos ámbitos: la familia, la escuela (dentro y fuera del aula, en lo académico y en lo social), el trabajo, los amigos, la pareja, la música, la diversión.

Asistir a la escuela y ser estudiante son situaciones que construyen significados según los contextos socio-económicos-culturales y opciones educativas a las que tienen acceso los jóvenes, así como de las estrategias que pueden desplegar para moverse entre la vida juvenil y de goce, y la vida académica (Guzmán, Saucedo *et al.*, 2013).

Para los jóvenes, la escuela ofrece una amplia posibilidad de aspectos importantes donde la relación con los pares, con los profesores, el sentirse integrados a la institución y a la vida escolar son elementos que influyen mucho para su permanencia en ella (Tinto, 1975 en Saldaña y Barriga, 2010).

El tipo de escuela a la que acuden los jóvenes cuenta mucho, ya que algunas están muy centradas en lo académico y otras favorecen una amplia vida estudiantil, integrando lo afectivo, lo social y lo académico, situación a la cual tienen que adaptarse. Sin embargo, si tienen la posibilidad, ellos mismos buscan el cambio a una en la que se puedan sentir más integrados.

El enfoque de curso de vida estudia los cambios que surgen a lo largo de la vida como producto de las transformaciones entre el individuo y su ambiente. En estos cambios existen diversas influencias: normativas relacionadas con la edad, en las que cada sociedad plantea lo que deben hacer sus miembros de acuerdo a su maduración biológica y a su incorporación a la vida social; normativas históricas y no-normativas, determinantes biológicos y ambientales significativos para ciertos individuos (Baltes, Reese y Nesselroade, 1981 en Lombardo y Krzemien, 2008).

En la juventud adquiere especial relevancia la transición a la vida activa. La transición hacia la vida adulta es un proceso de emancipación individual con la idea de adquirir mayor autonomía y ejercer propio control sobre su vida, lo que implica la posibilidad de elegir, de asumir nuevas responsabilidades. Este proceso es resultado de decisiones y elecciones individuales y también es regulado por normas sociales en contextos específicos y moldeado por instituciones sociales como la

familia, la escuela, el mercado de trabajo (Fernández y Malvar, 2011; Mora y de Oliveira, 2009).

Para efectos de este estudio, interesó la trayectoria académica o recorridos escolares de los jóvenes a lo largo del bachillerato y la transición al salir de la educación obligatoria, es decir, la salida de la educación media superior. A diferencia de otras transiciones académicas, ésta ofrece un abanico más amplio de posibilidades entre las cuales el joven tiene que decidir qué hará con su vida.

ESTRATEGIA METODOLÓGICA

Esta investigación se enmarca en el enfoque cualitativo, en el método fenomenológico y se apoya en la estrategia de entrevista y cuestionario aplicado con la estrategia de pensamiento en voz alta para obtener información. El punto de interés es incorporar la voz de los participantes al explorar los significados que les dan a sus vivencias, experiencias, actitudes, pensamientos y reflexiones sobre el bachillerato en sus propias palabras (Rodríguez, Gil y García, 1999; Taylor y Bogdan, 1987; Valenzuela y Flores, 2012).

Se realizó el estudio con quince estudiantes de tres bachilleratos particulares incorporados al Instituto de Educación de Aguascalientes (IEA), localizados en la ciudad de Aguascalientes. Cada bachillerato ofrece tanto materias como actividades culturales y deportivas adicionales al plan de estudios del IEA, distinguiendo así su oferta educativa. Se eligieron los bachilleratos considerando que están localizados en la ciudad de Aguascalientes, que ofrecen la modalidad escolarizada, que tienen al menos una generación de egresados, que el promedio de sus alumnos en el EXANI 2012 fue superior a 1000 puntos (ya que es un puntaje que se considera viable para el ingreso a la educación superior) y, por otro lado, que la institución autorizó el ingreso para realizar el trabajo de campo.

Se realizó una selección intencionada y por conveniencia de los estudiantes, buscando jóvenes dispuestos a compartir sus experiencias de vida en el bachillerato, tanto en las actividades académicas como en las extraacadémicas ofrecidas por la escuela o en otras instancias al mismo tiempo que estudian el bachillerato, así como sus vivencias en el ambiente estudiantil.

Se contó con la participación de 8 hombres y 7 mujeres, con una edad de 17 y 18 años. Con respecto a su trayectoria a lo largo del ba-

chillerato, 9 lo cursaron de forma lineal en el mismo bachillerato, 2 lo cursaron de forma lineal pero en dos bachilleratos cada uno, 4 lo cursaron de forma interrumpida. Con respecto al promedio acumulado a lo largo de los primeros 5 semestres, 2 tenían un promedio superior de 9; 7 un promedio entre 8 y 9; y 6 un promedio inferior a 8. Con respecto a actividades extra, 5 realizaban actividades formales, es decir, con un horario establecido; 6 realizaban actividades informales, es decir, sin un horario específico, como apoyo al negocio familiar o alguna otra; y 4 no tenían actividades extras. Los 15 estudiantes se planteaban continuar estudiando al terminar el bachillerato, es decir, transitar a la educación superior. La transición lograda fue 6 a su primera opción, 5 a la segunda opción, 2 a la tercera opción y uno a una opción diferente de lo que se había planteado.

Se obtuvo información por medio de tres entrevistas y un cuestionario semiestructurado aplicado con la estrategia de pensamiento en voz alta. En la primera entrevista se exploró en forma amplia la experiencia de los jóvenes en su recorrido por el bachillerato desde su ingreso y estancia hasta el último semestre, su rendimiento académico, el ambiente estudiantil, sus aspiraciones al terminar este nivel educativo y el apoyo familiar con que cuentan.

En la segunda entrevista se identificaron los aprendizajes para la vida desarrollados o fortalecidos por los estudiantes a lo largo del bachillerato en las actividades académicas, extracadémicas y sociales; se abordaron los ámbitos de vida donde consideran que pueden aplicar estos aprendizajes, tales como personal, académico, interpersonal con amigos y con familia, hacia la sociedad y profesional-laboral; se puso especial atención al proceso de transición que viven al final de este nivel educativo.

El cuestionario aplicado usó la propuesta de los aprendizajes para la vida planteados por la RIEMS (2008) como competencias genéricas. Se les presentó a los jóvenes el listado de estos once aprendizajes básicos con sus elementos y se les pidió que indicaran el nivel de logro alcanzado para cada aprendizaje, con base en una escala estimativa de 1 a 5, donde 1 es nada desarrollado o no soy consciente de tenerlo, y 5 es en desarrollo y soy consciente de tenerlo. Asimismo, se les pidió que indicaran el nivel de apoyo recibido por parte de las actividades ofrecidas por el bachillerato (académicas [materias y profesores], extracurriculares, sociales y familiares) para desarrollar o fortalecer cada aprendizaje, con base en una escala estimativa de 1 a 5, donde 1 es nada de apoyo y 5 es total apoyo.

Una vez que indicaban el nivel de logro y de apoyo por cada aprendizaje se les pidió que expresaran en voz alta lo que pensaron en el momento de hacer su valoración, insistiendo en que mencionaran el motivo de las mismas.

La tercera entrevista se realizó una vez que los estudiantes hicieron la transición académica y se encontraban en la universidad, en el trabajo o en otra opción de vida, con el fin de identificar los aprendizajes para la vida desarrollados o fortalecidos en el bachillerato que fueron más significativos e importantes en este proceso de transición.

La primera y segunda entrevistas así como la aplicación del cuestionario se realizaron en los meses de febrero a abril de 2013 en las instalaciones de los bachilleratos. La tercera entrevista se realizó en el mes de septiembre de 2013, es decir, a tres meses de que hubieran salido del bachillerato, en la universidad a la que ingresaron o en una cafetería. En todos los momentos los participantes se mostraron abiertos y reflexivos para compartir sus propias experiencias de vida.

Para el análisis de la información se siguió el modelo de análisis de la información de Huberman y Miles (1994) y de Erickson (1989) en cuanto a las tareas implicadas en el análisis de datos (recogida, reducción y clasificación, disposición) y generación de afirmaciones.

RESULTADOS

Se parte de la premisa de que es necesario adquirir una serie de aprendizajes básicos para la vida a través de los cuales se logren satisfacer las necesidades humanas, desarrollar las potencialidades de cada quien y vivir una vida más plena y de mejor calidad en todos los ámbitos de actuación: personal, interpersonal, social y profesional (Torroella, 2001; Zavala, en Perrenoud, 2012). En este caso, se agregan los ámbitos de actuación académico y el de la transición dados los objetivos del estudio. La transición al terminar el bachillerato no es en sí un ámbito de la vida, pero sí es un momento importante en la vida de los jóvenes estudiantes para aplicar los aprendizajes para la vida desarrollados o fortalecidos en este nivel escolar en el que se vinculan los ámbitos académico y profesional-laboral.

En la segunda entrevista, después de identificar aprendizajes para la vida desarrollados o fortalecidos por medio de actividades académicas, extraacadémicas y sociales se les pidió que indicaran dónde veían refle-

ados esos aprendizajes. En las otras entrevistas también salieron respuestas relacionadas con los ámbitos de aplicación de los mismos, las cuales se integraron para presentar estos resultados.

A continuación se presentan los aprendizajes que desarrollaron o fortalecieron a lo largo del bachillerato y que pueden aplicar en los distintos ámbitos de actuación de su vida, los cuales se describen de manera general y luego se ejemplifican con alguna respuesta dada por alguno de los participantes.² Posteriormente, los aprendizajes mencionados por los participantes se relacionan con los aprendizajes sugeridos por los autores revisados en la literatura.

Ámbito de actuación personal

Con respecto al ámbito personal se les pidió que identificaran lo que se llevan para sí mismos como personas. Sus respuestas indican que desarrollaron o fortalecieron:

- Autoconocimiento, al saber lo que le gusta (Alex); identificar lo que es más importante, afirmar sus valores como: "la igualdad, la comprensión, ser solidario, respetar a los compañeros, a compartir ideas" (Luis).
- Crecimiento y madurez como personas al no vencerse ante cualquier problema (Diana); al saber lo que es importante (Carlos); al ser más responsable en lo que hace y dice (Alex); al encontrar caminos fortalecer su personalidad (Caro); al enfrentar y resolver problemas con más responsabilidad (Paula); al entender que aprender es un proceso en el que a veces se cometen errores, darse cuenta de la importancia de aprender de ellos y seguir adelante (Gustavo).
- Valorarse, al sentirse querido (Jesús); al tener más seguridad en sí mismos para empezar a tomar decisiones más razonadas y más conscientes (Alex); al tener más confianza en sí mismos (Gustavo); al superarse, ser una mejor persona, más responsable, segura de cómo tratar a la gente (Grace).
- Cuidar su salud con una buena alimentación y hábitos de higiene para el desarrollo óptimo de su persona (Luis).

2 Los nombres son ficticios para guardar su identidad.

Estas respuestas reflejan que a lo largo del bachillerato vivieron un proceso de madurez y crecimiento personal que fue significativo para ellos, sobre todo para decidir qué querían hacer al final del mismo. Los aprendizajes que desarrollaron y fortalecieron en el bachillerato para actuar en el ámbito personal los ayudaron a aumentar su autoconocimiento, valoración personal y autorrealización; así como el cuidado de sí mismos, participar en la construcción de su propio porvenir, formar una jerarquía u orientación de valores (Torroela, 2001) y desarrollar el pensamiento crítico. El bachillerato facilitó su desarrollo personal y emocional (UNESCO, 2004), para ser capaces de ejercer responsable y críticamente su libertad (Flores-Crespo 2006); en palabras de Faure (1973), ser ellos mismos. Fortalecieron la formación de su identidad por medio de la reflexión o subjetivación como jóvenes responsables de sí mismos (Hernández, 2007; Romo, 2009; Weiss, 2012).

Ámbito de actuación interpersonal con pares

Ante la pregunta sobre qué se llevan del bachillerato para su relación y comunicación con amigos, contestaron que el bachillerato fue una etapa muy divertida en la vida en la que se fortalece el ser joven en la forma en que se desenvuelven con los compañeros, se aprende cómo desarrollar cosas, se logra madurez, se identifica en quién sí se puede confiar como amigo, en quién sólo para trabajos o como compañeros y en quién o quiénes es mejor no confiar y mantener una sana distancia. A lo largo del bachillerato lograron los siguientes aprendizajes que les han ayudado a mejorar la relación con compañeros y amigos:

- Conocer gente, “me gusta mucho conocer gente nueva, conocer su forma de ser, así como es, sí me gusta mucho, es lo que más me gusta de la prepa, la gente” (Jesús).
- Saber cómo tratar a los demás, “me ha ayudado a mantener una relación social agradable con todo mundo en la que me siento bien” (Samuel), “trato de llevarme bien con todos, no me gustan los problemas” (Aldo).
- Trabajar en equipo, “se puede trabajar en equipo, dependiendo del objetivo” (Fabiola).
- Desarrollar empatía, “me pongo en el lugar del otro y digo no pues éste está triste, quiere algo, a darle ánimos, hasta eso, sí soy muy animador, echo porras” (Gustavo).

- Que es importante hacer lo que a uno le gusta, "si quieres desempeñarte en algo lo vas a hacer bien porque a ti te gusta, no porque quieras lucirte en frente de tus amigos o compañeros o algo así" (Josué).
- Elegir amigos, "tengo que conocer a las personas, que me conozcan y ver si encajamos, y no dejar que me lastimen porque antes era abrir las puertas a mis sentimientos y se aprovechaban de eso y no es correcto" (Claudia), "no hay que depositar tanta confianza en alguien, más simplemente como amigo" (Gustavo); "me di cuenta de los verdaderos amigos, por el apoyo, los valores, ayudarlos a resolver problemas; si no saben algo, pues yo les ayudo en cualquier problema moral, eso sí lo he aplicado" (Alex).
- Consideraron que lo mejor del bachillerato son sus amigos porque les han ayudado a ser mejor persona, a buscar soluciones, a salir adelante. Comentaron que los amigos suben la autoestima, son los que más los valoraron, siempre están ahí, si hacían algo mal se los decían, ayudan a analizar y resolver problemas, a tomar decisiones, a enfrentar dificultades, a entender a las personas, a saber tratar a la gente.
- Algunos dijeron que han encontrado a los amigos que esperan sean para toda la vida, para otros ha sido un proceso de socialización difícil por su forma de ser más cerrados, pero sí han logrado tener al menos un grupito de compañeros con los que se sienten bien. Jesús lo resumió así: "Siento que los amigos que hice en la prepa van a ser para siempre, nos apoyaremos en el futuro para estudiar y trabajar".

Estas respuestas reflejan que a lo largo del bachillerato desarrollaron y fortalecieron su autodeterminación, a expresarse y comunicarse, a trabajar en equipo, lo que les permitió tener una mejor relación con sus compañeros, elegir y encontrar a sus verdaderos amigos. Estos aprendizajes hicieron que esta etapa de la vida, como dijo José, fuera "muy divertida". Aprendieron a convivir y a comunicarse con otros, a estimar la dignidad del ser humano y a valorar una relación amistosa y cooperativa (Torreolla, 2001), desarrollaron habilidades emocionales-sociales y la capacidad de resolver conflictos (Molero *et al.*, 2007).

Se destaca la importancia del trato con otros de diversas maneras en la escuela –compañeros, amigos, novios– que les permite tener una vida juvenil, de encuentros y desencuentros, en el que se ejerce la libertad,

se mezcla la diversión con el estudio, lo que puede resultar en bajas en el desempeño académico (lo que les pasó a Carlos, Samuel y José, pero que finalmente superaron); se forman grupitos con identidad propia con quienes se sienten en confianza de platicar de todo, de apoyarse; así como un espacio formativo-reflexivo que ofrece la oportunidad de logro personal, de construcción o reafirmación de la identidad que puede llevar a la autoestima, a la valoración, a la definición de un proyecto de vida y buscar el reconocimiento social (Guerra, 2000, 2004, 2008; Guerrero, 2000, 2004, 2008; Guzmán y Saucedo *et al.*, 2005, 2007; Hernández, 2007; Romo, 2009; Weiss *et al.*, 2008, 2012, 2013).

Ámbito de actuación interpersonal con la familia

A lo largo del bachillerato, los jóvenes estudiantes se enfrentaron a una mayor libertad y a una mayor autonomía con respecto a su familia y a la escuela, para formarse a sí mismos y al mismo tiempo saber que podían contar con sus papás (Guerrero, 2008).

Se les preguntó sobre el apoyo, acompañamiento y cercanía que sus papás habían tenido hacia sus estudios, así como lo que les exigían académicamente y qué aprenden de esta relación de sus papás con la escuela y con ellos. Los estudiantes identificaron que aprendieron de sus padres a ser responsables, a saber que siempre contarán con ellos, lo que les da seguridad; valoraron el que sus papás se involucraran con la escuela, el que estuvieran pendientes de ellos los motiva a echarle más ganas, demostrarles que sí se puede, valoraron el esfuerzo que hacen para darles educación, para que salgan adelante; ven a sus papás como un ejemplo a seguir, que están al pendiente de sus intereses y sus cosas, los apoyan y los orientan y les dan su espacio. Se afirma el interés de los padres por apoyar a los hijos a continuar estudiando, aunque eso no sea garantía de éxito en la vida, pero sí es una aspiración, tal como lo menciona Saucedo (2013).

En esta etapa, los estudiantes entrevistados desarrollaron y fortalecieron los siguientes aprendizajes que les ayudaron en su relación con su familia:

- Sentir y valorar su apoyo con respecto a sus estudios, durante el bachillerato y en la elección de carrera, su ingreso a la universidad, el apoyo económico que les brindan, pero sobre todo el apoyo moral que reciben de sus padres y hermanos. Gustavo lo

expresó así: "De hecho, mis papas son un gran apoyo para mí, son como uno de los dos pilares, bueno, también mi hermano, valoro mucho su apoyo". Luis lo manifestó así: "Pues yo creo que lo más importante es el sacrificio de mis papás, creo que es lo que más me tiene en mi camino".

- Razonar, entender el porqué de lo que sus papás les dicen y, por lo tanto, dialogar con ellos: "Como que ya razono más las cosas, las pienso antes de hacerlas, ahora ya sé que lo que me dicen es por algo" (Alex).
- Mejorar la relación con sus hermanos (Caro); ser responsables, como afirmó Luisa: "Mi papá me ha dicho: ¡Cuando comiences algo, termínalo, no dejes las cosas a medias, porque a medias no es nada, elige la carrera que quieres y échale ganas!". Aldo lo expresó así: "Nos enseñaron a mis hermanos y a mí que si quieres algo, tienes que conseguirlo trabajando, las cosas no son de gratis, lo cual está bien porque te hace responsable".

Estas respuestas reflejan que a lo largo del bachillerato desarrollaron y fortalecieron el autodeterminarse, el expresarse y comunicarse, el pensamiento crítico y reflexivo, aprendizajes que les ayudaron a tener una mejor relación con sus familias.

Se refuerza lo que encontró Guerrero (2008): que la familia es un actor relevante en la vida de los jóvenes estudiantes del bachillerato al compartir en el seno familiar creencias, ideas, puntos de vista. Es así cómo los jóvenes forman perspectivas y expectativas con respecto a la vida, a la educación, a los amigos, al trabajo, a la sociedad, al futuro. Cuando se presenta algún problema escolar los consejos de los padres toman un papel importante para lograr un acuerdo o resolución. Saucedo los identifica como, "una especie de *narrativas moralizantes* utilizadas por los padres para enfatizar la importancia de ser un buen estudiante y concretar el apoyo paterno para instar a los hijos a permanecer en la escuela o a desempeñarse satisfactoriamente en ella" (2001, en Guerrero, 2008: 88).

Los estudiantes entrevistados consideraron que es importante que los papás estén al pendiente de su desarrollo –ofreciendo sugerencias y alternativas– tanto en cuestiones académicas como en sus intereses personales, que los orienten pero que les den su espacio para formarse ellos mismos. Estos resultados son parecidos a lo que Romo (2009) encontró con estudiantes de la Universidad Autónoma de Aguascalientes.

Puede ser porque Aguascalientes es una ciudad relativamente pequeña en la que la familia sigue siendo un pilar de la comunidad, sigue significando unidad, sigue propiciando formación en valores y los jóvenes valoran el que los papás y la familia estén al pendiente de ellos, pero que sí les den cierta libertad e independencia.

Ámbito de actuación académica

Se les preguntó cuáles de los aprendizajes que desarrollaron o fortalecieron a lo largo del bachillerato pueden aplicar en lo académico:

- Darle importancia al estudio, Carlos lo expresó señalando que: "Ojalá y le hubiera puesto más atención a los estudios desde el principio, pero aún no es tarde para enfocarme en lo importante en mi vida, que son los estudios".
- Buscar la forma de entender a los profesores para salir bien en las materias: "Entenderme más con los profes, ser un poco más inteligente, porque superé muchas materias que pensé que nunca iba a superar" (Grace).
- Identificar diferentes formas de estudio y estilos de aprendizaje, Aldo dijo: "Me enseñaron la forma correcta de cómo estudiar, cómo leer, cómo analizar las cosas, del ambiente que te rodea para poder estudiar de forma correcta, diferentes puntos de vista y cosas así". Paula señaló que en las materias aprendió a investigar y más sobre los temas que le interesan.
- Desarrollar habilidades para exponer frente a un grupo y estar preparado para una presentación, así como para diseñar una encuesta, sacar una estadística (Luisa).
- Aprovechar el tiempo con madurez para asumir responsabilidades, Alex lo expresó así: "Maduré, pues si no me pongo las pilas, pues ya no me las puse y es otra forma de pensar diferente, más madura". Paula agregó: "Aprendí que desde un principio tengo que estar despierta y hacer las cosas en sus momento, no dejarlo todo para el último".

Estas respuestas reflejan que el bachillerato los fortaleció y desarrolló algunos aprendizajes importantes para aplicar en su ámbito académico relacionados con expresarse y comunicarse, pensar crítica y reflexivamente y aprender de forma autónoma, que les son valiosos para

mejorar su desempeño académico al final del bachillerato y en la universidad, es decir, para continuar aprendiendo, buscando y utilizando información, integrando conocimientos básicos (Molerio, Otero y Nieves, 2007; UNESCO, 2004).

Aprendizajes significativos para la transición al terminar el bachillerato

Dado que todos los entrevistados manifestaron su deseo de transitar a la educación superior al salir del bachillerato, en este estudio se considera la transición vivida como el periodo entre el último semestre del bachillerato, cuando tomaron la decisión de elegir una carrera y realizar el proceso de admisión a alguna universidad, hasta que ingresaron a una universidad o finalmente se decidieron por otra opción de vida momentánea.

En la segunda entrevista realizada entre febrero y abril de 2013, mientras los estudiantes se encontraban en sexto semestre, se les preguntó qué tan preparados se sentían para la transición que estaban a punto de dar al terminar el bachillerato. Sus respuestas abarcaron tres aspectos: el personal, el académico y el conocimiento de la realidad a la que se enfrentarán.

Con respecto al aspecto personal, comentaron que el bachillerato los preparó para crecer como personas en muchos aspectos (Caro, Fabiola), aumentar su confianza y seguridad en sí mismos (Gustavo), a fortalecer sus valores (Luis), a tener apertura para conocer otras ideas (Luis), tener conocimiento de otros puntos de vista y de relacionarse o ver los diferentes puntos de vista (Gustavo). Luisa comentó que aprendió a sentirse capaz: "La prepa me ha formado mucho [en cuanto a] que yo puedo hacer las cosas, soy capaz de hacerlas y no hay nada que me pueda vencer, siempre y cuando yo tenga las habilidades y las ganas de hacerlo"; a sentirse preparados para afrontar lo que viene (Josué, Caro, Aldo, Jesús), a tomar decisiones. Paula comentó: "La verdad, en la prepa aprendí muchas cosas que te van ayudando para ir tomando tus decisiones, sabiendo qué es lo que quieres y qué es lo que quieres hacer", a establecer un plan de vida (Alex, Paula, Carlos). Sin embargo, Samuel comentó que no se sentía del todo preparado, sino confundido, que le gustaría un año más de bachillerato para sentirse mejor.

En cuanto al aspecto académico comentaron que se sentían preparados para: estudiar, hacer tareas y proyectos y a la vez trabajar (Aldo); que aprendieron mucho de sus materias, las bases de lo que va a ser

su carrera, lo que les ayudó a decidirse por qué carrera estudiar (Diana, Fabiola, Jesús, Paula); buscar información de diferentes universidades y comparar planes de estudio les ayudó a tomar la decisión de a cuál aplicar (Samuel). Es decir, los programas o iniciativas de orientación hacia la diversidad de opciones educativas sí funcionaron (Gómez, 2009).

También consideraron que sus profesores les ayudaron a ser conscientes de la realidad que se vive, que es necesario prepararse constantemente. Aldo lo expresó así: "Me siento listo para lo que sigue, tanto por la prepa, como por mí mismo, bueno a menos que ya la situación de México se ponga peor, ya veré", destacando así la importancia de los profesores, más allá de lo académico, en las relaciones de confianza y capacidad para comunicar el conocimiento (Ayala, 2000; Fernández y Malvar, 2011; Cuevas, 2013).

Consideraron que los aprendizajes más significativos que desarrollaron o fortalecieron en el bachillerato para iniciar su proceso de transición fueron su crecimiento personal, su madurez, su fortaleza, su seguridad, la capacidad de tomar decisiones informadas y plantearse un plan de vida; la mayoría se sentía capaz de afrontar la vida (Torroella, 2001), de construir un proyecto de vida que les permita asumir su responsabilidad en la transición a la vida adulta (Fernández y Malvar, 2011).

La tercera entrevista se realizó en el mes de septiembre a nueve de los participantes luego de dos semanas de haber ingresado a la universidad, al trabajo u otra opción de vida. Lo que se destaca de esta entrevista es, por un lado, la valoración que hicieron los estudiantes sobre la preparación recibida en el bachillerato como base para su ingreso a la carrera y a la universidad deseada y, por otro, los aprendizajes logrados en el bachillerato más significativos para la transición.

Los nueve estudiantes entrevistados en septiembre comentaron que se sentían muy contentos y orgullosos de haber terminado el bachillerato, que era un paso más en su formación. Mencionaron que la preparación que recibieron en el bachillerato que les fue más significativa para la transición fue: para Carlos, aprovechar cada cosa en su tiempo; para José, valorarse como persona y a sus estudios porque es a lo que va a dedicarse toda su vida, "siempre tienes que estar sobresaliendo independientemente de lo que hagan los demás". Para Caro, las herramientas que le dieron como persona y como estudiante para investigar, para seguir aprendiendo. José y Paula comentaron que el bachillerato los introdujo a la carrera que eligieron.

Carlos, ya estando en la universidad, consideró que el bachillerato sí le dio la preparación que requería para tomar su camino, aspecto que no

valoró mientras estaba en la prepa, sobre todo que le ayudaron mucho las materias de Filosofía y de Historia.

Caro, Iovana y Paula comentaron que aunque sí se la pasaron muy bien en la prepa, cuando revisaron la guía de estudios para la carrera que querían en la Universidad Autónoma de Aguascalientes se dieron cuenta que les faltó mucha más profundidad en temas de Matemáticas, Cálculo, Física, Biología. Ante esta situación, Caro se puso a estudiar estos temas con su novio y un amigo, pero Iovana y Paula no tuvieron la oportunidad de que les ayudaran. Los resultados se dejaron ver, Caro logró entrar a la carrera deseada, Veterinaria, aunque fuera en enero y no en agosto. Iovana no logró entrar a Ingeniería Bioquímica, de hecho cuando se presentó a contestar el examen se dio cuenta de que no sabía mucho de lo que le preguntaban, entonces, con el apoyo de sus papás, optó por aplicar a otra carrera también de su interés en una universidad particular. Paula no logró el puntaje para entrar a la UAA y se sintió frustrada, desanimada, pero sus papás la apoyaron y le dijeron que si quería estudiar podía contar con ellos para que lo hiciera en una universidad particular.

Las tres cursaron sus estudios en el mismo bachillerato en donde el ambiente es diverso y en el que tuvieron oportunidad de aprender a convivir con diferentes personas, pero no las preparó en los conocimientos que requerían para el examen de ingreso a la universidad. Se podría decir que la calidad y pertinencia de la educación recibida en este "puente", como lo describen Gómez, Celis y Díaz (2009), fue decisiva en sus oportunidades y destinos educativos.

Dado que la educación media surgió con la intención de preparar a los jóvenes para continuar sus estudios universitarios, debería de preparar a sus egresados para lograr un tránsito fluido hacia la educación superior (INEE, 2011). De acuerdo a la experiencia de estos quince estudiantes, este tránsito no se dio en todos los casos de manera fluida como esperaban, ya que no todos lograron la transición deseada.

Cuatro de ellos lograron la transición a su primera opción, se sienten muy satisfechos y con las herramientas para cursar sus carreras universitarias. Tres de ellos tuvieron una transición que podría definirse como complicada, ya que tuvieron que prepararse de manera especial, pero al final lo lograron y se sienten satisfechos. Otros tres tuvieron una transición frustrante, dos por no sentirse preparados para pasar el proceso de admisión a su primera opción y tener que buscar otra alternativa, mientras que el último no pudo inscribirse a la universidad por situa-

ciones familiares. Los otros cinco tuvieron lo que podría llamarse una transición fluida y, aunque no lograron su primera opción, no les costó trabajo encontrar otra opción de su interés.

Consideraron que el bachillerato los preparó para la transición al darles elementos para tomar la decisión del camino a seguir, pero les faltaron algunas herramientas necesarias para aprobar el examen de ingreso a la educación superior, sobre todo en cuanto a Matemáticas y Cálculo.

Las herramientas que desarrollaron en el bachillerato y que valoraron como útiles en la universidad fueron: para José, la adaptación a un entorno diferente y saber investigar por uno mismo; para Grace, ser más responsable, saber convivir con la gente; para Gustavo, hacer bien los trabajos, llegar temprano y puntual a la escuela; para Caro, seguir aprendiendo.

Los aprendizajes más significativos en el proceso de transición para ellos como personas fueron: para Carlos, nunca dejar de aprender y volverse más independiente; para Josué, que siempre puede hacer lo que quiera si se empeña en lograrlo; para Gustavo, dedicarle tiempo a lo que se requiere; para Fabiola, que tiene que ser más decidida; para Paula, que tiene que marcar prioridades; para Iovana, que ya tiene más confianza en sí misma, es más responsable y está más centrada; para Caro, su crecimiento y madurez como persona.

Se puede decir que estos jóvenes estudiantes tenían conocimiento de las posibilidades de elección y acción a las que se enfrentaban al concluir el bachillerato; que contaron con la opción de conversar, reflexionar con amigos, profesores y familiares sobre las carreras, las instituciones, sus gustos y habilidades; que hubo factores sociales que condicionaron su ingreso a la universidad (Romo, 2009, Mora y Oliveira, 2009).

Ámbito de actuación profesional-laboral

Al preguntarles sobre qué de lo aprendido podrían aplicar al ámbito profesional-laboral, sus respuestas se enfocaron en comentar el proceso que habían vivido para definir su plan de vida a futuro, en cuanto a elegir qué carrera les ayudaría a lograr sus metas, de acuerdo con dónde se ven trabajando y qué se ven haciendo.

Mencionaron que en las materias de Orientación Vocacional y Orientación Profesiográfica afianzaron la decisión de qué carrera estudiar. Luisa lo resumió así: "Para reafirmar eso que yo quiero hacer, conocer un poco más de lo que pasa después de ser estudiante y pues saber a

lo que nos estamos enfrentando en realidad". Algunos lo fortalecieron al cursar materias relacionadas con las carreras que tenían en mente, así decidieron cuál estudiar y cuál no. Fue el caso de Paula que dudaba entre Derecho y Psicología y al cursar las dos materias se dio cuenta de que Psicología no era para ella y se decidió por estudiar Derecho. Otras materias que les ayudaron a decidirse por una carrera en particular fueron Matemáticas para Arquitectura a Fabiola; Matemáticas, Física, Química y Biología para Ingeniería a Aldo. Biología y Anatomía fueron muy importantes para José porque se relacionan con lo que tendrá que saber en Ciencias del Deporte para cuidar el cuerpo.

En la materia de Emprendimiento fortalecieron el "cambiar de mentalidad, que nosotros somos los mejores y cuando hagamos algo lo tenemos que hacer mejor que todos los demás" (Jesús). Aldo comentó que aprender Geografía le ayuda por "si quiero poner una celda solar, dependiendo de a qué altura, a qué ras de la tierra esté un lugar, sabré qué tanta energía necesito para que jale".

Luisa, que estudió cuatro semestres en un bachillerato técnico, contrasta sus aprendizajes en ambos bachilleratos, lo que le permitió tener tanto una preparación para la vida, como para el trabajo:

Aquí es mucha preparación para tu vida, allá es más de "a ver, te vas enfrentar al mercado con tu producto, y ¿qué vas a hacer?", "no, pues voy a hacer esto o voy a hacer esto otro". Más que nada es más práctico allá.

Con respecto a su visión de trabajar, tanto los que ya lo hacen, como los que aún no, consideran que es importante: "Tener buena comunicación, saberme desenvolver, igual pues como el trabajo hacerlo como tu escuela, tener esa convivencia, tener ese respeto hacia tus patrones, tus compañeros de trabajo" (Luis); saber trabajar en equipo con quien sea, respetar a todos los compañeros, seguir las indicaciones recibidas. Carlos tiene pensado llegar a ser un gran artista reconocido por su actuación y no por su físico.

Con esto se muestra que los estudiantes entrevistados en sus bachilleratos tuvieron la oportunidad de identificar sus intereses y capacidades, definir un plan de acción para desarrollarlas –estudiar una carrera profesional– y ponerlas al servicio de la sociedad en cuestiones laborales y profesionales. Con lo que se cumple una de las finalidades de la educación para la vida: identificar y desarrollar de forma integral las potencialidades de cada persona para que realice su proyecto personal y

ocupe un lugar en la sociedad como ciudadano productivo, responsable y democrático, poniendo sus capacidades al servicio de la sociedad, tanto en cuestiones laborales como en profesionales, pero principalmente considerando el bien común desde la propia identidad, la autonomía, la libertad, la pluralidad y la diversidad (Delors, 1996; Flores-Crespo, 2006; Moliero, Otero y Nieves, 2007; Savater, 2001; Torroella, 2001) .

Ámbito de actuación social-ciudadano

Dado que los jóvenes estudiantes al terminar el bachillerato ya son mayores de edad, cobra especial importancia su formación como ciudadanos capaces de engrandecer y desarrollar el país con visión global y raíz nacional (Flores-Crespo, 2006).

El bachillerato es una comunidad donde el joven estudiante puede ejercitar la ciudadanía al forjarse una identidad como parte de la misma, es un espacio de oportunidades para que participe activamente en actividades formales e informales de toma de decisiones en las que tenga que considerar el bien común, lo que le permitirá practicar un estilo de vida democrático, ejercer su autonomía, establecer relaciones basadas en el respeto, suavizar los conflictos que puedan surgir, ayudar a cultivar la virtud política de la conciliación responsable de los intereses en conflicto (INEE, 2011).

En este sentido, al preguntarles qué aprendizajes les sirvieron para fortalecer la ciudadanía a lo largo del bachillerato, los estudiantes entrevistados identificaron los siguientes puntos:

- Con respecto a la igualdad: “Me han enseñado que en la sociedad teníamos ideas muy tontas con el racismo y la discriminación contra los gays, contra las personas de diferente color, contra las mujeres, y ya cada vez es menos” (Fabiola).
- Con respecto a la ayuda que se puede brindar a otros: “Que todos somos iguales y que yo puedo ayudar y que no cuesta nada apoyar” (Luisa); “Me gustaría enseñar a leer a la gente, aunque no tengo paciencia” (Grace); “Me gusta ayudar a la gente, aunque no me den nada a cambio, creo que eso es buen karma” (Jesús); Gerardo lo expresó así:

Me siento capaz de ayudar a la sociedad, de hacer un Aguascalientes mejor; sin embargo, hay que saber dónde dar todos estos conocimientos, a quién, porque si

se lo das a alguien que es ignorante pues ni le va a servir, es mejor ir con una institución o con un grupo de jóvenes que sí estén interesados. Sí, si me siento capaz de cambiar Aguascalientes, bueno una parte de la sociedad.

- Con respecto al medio ambiente: "Me ha ayudado a comprender el cuidado del ambiente, porque aquí en la prepa se separa la basura" (Diana); "Pues yo siento que me toca hacer algo, yo reciclo, hago el bien porque siento que es algo bueno" (Caro).
- Fortalecieron su identidad como mexicanos: "Me siento orgullosa de mi país, me gusta ser mexicana, me gusta que el español sea la lengua más difícil de aprender en el mundo" (Grace); "Me interesan las cosas que pasan en México, a veces va de mal en peor, entonces para saber qué esperar en un futuro" (Aldo); "Uno conforma la sociedad, si uno es malo la sociedad es mala, bueno no todo, como ciudadano puedo mejorar la sociedad, hay mucha corrupción en todos los ámbitos, claro que no puedo corregir todo, pero voy a hacer lo posible" (Alex); "En el sentido de votar, nada más tengo que seguir las leyes" (Fabiola); Jesús y Fabiola consideran que solos no podrían hacer nada, por sí solos no tienen voz, es necesario juntar gente, Luisa lo expresó así:

Es mucha responsabilidad, ya porque cualquier cosa que uno vaya a hacer hay más responsabilidad, hay que tener cuidado con lo que hago, lo que pienso, cómo actúo y todo eso. Ahorita que ya soy mayor de edad siento que tengo la oportunidad de participar en organizaciones que ayuden más de todo. [...] se supone que una persona ya debe tener la capacidad de razonar, de pensar y de actuar de una manera más definida que un menor de edad, entonces sí me siento con la responsabilidad por lo que voy a pensar y a decidir para influir en otras personas.

Estos aprendizajes reflejan lo que se ha avanzado en la formación de ciudadanos con conciencia cívica y ética capaces de aportar algo bueno a la sociedad de acuerdo a la edad, género, cultura y circunstancias sociohistóricas que cada quien vive para engrandecer y desarrollar el país en que vivimos; con capacidades y valores propios de la democracia como la libertad, la responsabilidad individual y colectiva, el respeto a la ley y a los derechos humanos, a la diversidad, la capacidad de diálogo y tolerancia y la contribución al desarrollo sustentable (Flores-Crespo, 2006; UNESCO, 2004; Torroella, 2001; Farstad, 2004; Moliero *et al.*, 2007).

Se fortalece la importancia de que conozcan sus derechos, tal como lo plantea la UNESCO (2005). Sólo la persona que sabe que goza de derechos puede lograr que éstos sean respetados, puede utilizar plenamente todos los medios disponibles para proteger los suyos y los de los demás. Las actitudes de tolerancia y de respeto hacia los demás son algunos de los objetivos que debe alcanzar la educación de los niños en las familias, las escuelas y las comunidades.

Se ha avanzado en la formación de la ciudadanía, pero aún hay mucho por hacer. Por un lado, para que esa formación enfatice no sólo los derechos, sino también las obligaciones; pase del saber al hacer; dé a conocer las formas en que se puede participar para tener una sociedad más solidaria, menos individualista, menos indiferente, más armónica, más segura.

Valoración del bachillerato

Al explorar las vivencias de estos quince jóvenes estudiantes a lo largo del bachillerato se identificaron múltiples factores que influyeron en su recorrido escolar en este periodo y que impactaron la forma en que *valoraron su experiencia en este nivel educativo*: desde la motivación al ingreso; la adaptación a la normatividad escolar, al ambiente estudiantil y al currículo; el tiempo dedicado a las diversas actividades que realizaban: académicas, extraacadémicas, como el trabajo o la práctica de un deporte, participar en grupo de teatro o como voluntario en alguna institución; apoyar a su familia y dedicarle tiempo a los amigos, a la diversión.

Como resultado del recorrido por el bachillerato, los estudiantes valoraron sus vivencias en él en cuanto a lo que más les gustó, lo que les faltó y les hubiera gustado, así como lo más significativo que aprendieron. Las respuestas dadas por los estudiantes entrevistados se clasificaron en los significados del bachillerato que encontraron Guerra y Guerrero (2000, 2006, 2008, 2012).

Lo que más les gustó de la escuela como espacio de vida juvenil:

- Conocer y desenvolverse con gente (Alex, Jesús, Josué).
- Que es muy bonita la prepa (Jesús), que es una etapa divertida (Josué), el ambiente de bromas en el salón de clases (Fabiola).
- Darse cuenta de los verdaderos amigos.
- Hacer amigos que serán para siempre, que se apoyarán en el futuro para estudiar y trabajar (Alex, Jesús, Fabiola).

- Que son diferentes, no tienen los mismos gustos, pero sí algunos (Iovana).
- Contar con ellos ayuda a buscar soluciones a los problemas que tenga y lo van sacando adelante (Luis).

Ayuda a madurar

- Encontrar tiempo para divertirse y estudiar (Alex, Josué).
- A salir adelante, a ser mejor persona (Luis).
- Ser más consciente de lo que tiene que hacer, de lo que les toca, ser más responsable, tener un cambio personal (Caro).

Lo que más les gustó de la escuela como espacio formativo:

- Que hay mucho que aprender (Alex).
- Las actividades en las que participó en su primer bachillerato, como la escolta y los concursos en los que participó, le ayudó a mejorar en ciertos aspectos (Luisa).
- Que hayan podido opinar sobre los problemas que tuvieron con algunos maestros (Paula).
- Aprendieron a calcular los costos de su actuación, a mejorar sus calificaciones.

Se destaca que lo más les gustó fueron las opciones de conocer gente y hacer amigos, así como el crecimiento personal que tuvieron.

Lo que consideran que les faltó está relacionado con ver a la escuela como un espacio formativo:

- Tener maestros bien preparados, con mejores habilidades para dar clases con más dinámicas, ya que los maestros son su guía en lo que hacen dentro y fuera del plantel, porque de ellos aprenden y conocen de la vida (Carlos, Diana).
- Que les dieran más materias relacionadas con la carrera que les interesa, más Cálculo, sobre todo Integral, y Matemáticas en general (Aldo).
- Que tuvieran recorridos a museos, paseos, excursiones (Luis).
- Que organizaran más eventos, porque además de apoyar lo académico, ayudan a unirse con la gente y ayudan a recordar buenas experiencias en el bachillerato (Caro, Iovana).

- Que les dieran más Cálculo (Iovana).
- Que a los maestros les falta nivel académico, tienen muy poca experiencia, son muy jóvenes, no saben tanto como los de otras prepas (Samuel).
- Que hacen falta laboratorios de química, que se mejore el material con el que se trabaja (Luisa).
- Mejor mantenimiento para las instalaciones (Fabiola, Luisa).

Destaca como punto en común la importancia de la preparación de los maestros, el que les den más materias del área de Matemáticas. Se nota que a los jóvenes les afecta la infraestructura de su escuela, que esté funcionando correctamente y que cuente con el material necesario para trabajar.

Lo más significativo que aprendieron está relacionado con ver al bachillerato como un espacio juvenil:

- Alex: aprender a tomar decisiones, a diferenciar, a razonar, a madurar.
- Carlos: a madurar, saber lo que es importante, que ojalá y le hubiera puesto mayor atención a los estudios desde el principio, pero aún está a tiempo para enfocarse en lo importante en su vida que son los estudios.
- Grace: a ser mejor persona, aprendió de grandes personas como sus profesores y amigos.
- Jesús: darse cuenta que lo que haga ahorita lo va a definir de grande, aunque sí va a seguir aprendiendo.
- Josué: a analizar lo que hace bien y lo que hace mal y levantarse de sus caídas o tropiezos.
- Luis: las experiencias que tuvo, sobre todo, en los eventos.
- Iovana: aprender más, ser mejor, no humillar a los demás.

Estas respuestas reafirman algunos de los significados del bachillerato encontrados por Guerrero y Guerra (2000, 2004, 2008), Saucedo (2005, 2007, 2013), Weiss *et al.* (2012, 2013), que sirve para: ingresar a la educación superior; como una opción de movilidad social; para recompensar el esfuerzo de sus familias; como una estrategia de logro personal y de autoestima, de valoración y reconocimiento social; como un espacio formativo; como el lugar por excelencia para el encuentro con otros, amigos, compañeros, pareja; como un espacio de vida juvenil; como un lugar de aprendizajes valiosos para la vida.

CONCLUSIONES

Estos quince estudiantes entrevistados lograron identificar aprendizajes que pueden aplicar en los diversos ámbitos de su vida. Algunos los identificaron de manera fácil, para otros fue necesario que reflexionaran sobre sus vivencias. Las entrevistas les ayudaron a darse cuenta de lo valioso de su experiencia en el bachillerato.

Los aprendizajes desarrollados o fortalecidos en el bachillerato, aunque parezcan elementos aislados, pueden ser aplicados en diversos ámbitos de la vida permitiéndoles desarrollarse como personas en su totalidad: a) el personal: al conocerse, crecer, madurar, valorarse, tener más confianza en sí mismos, tomar decisiones más razonadas; b) el de la relación con pares: al identificar en quién confiar, con quién contar, a quién poderle llamar amigo y con quiénes es mejor tener sólo relación de trabajo; c) el familiar: al valorar el esfuerzo de sus padres y mejorar sus relaciones con padres y hermanos; d) el académico: al darle valor a los estudios, desarrollar nuevas formas de aprender, tener disciplina, continuar estudiando y preparándose para llegar a ser profesionales en su área; e) el social-ciudadano: al sentirse capaces de ayudar a los demás, a conocer y defender sus derechos, a cuidar el medio ambiente. Los ámbitos de actuación de su vida que se vieron más favorecidos en el bachillerato fueron el personal y el interpersonal con amigos y familiares.

Los aprendizajes que más les sirvieron para la transición al final del bachillerato fueron principalmente en el ámbito personal: seguridad y madurez para tomar decisiones, contar con información para definir el camino a seguir: continuar estudiando y elegir la carrera a estudiar.

Para los estudiantes entrevistados, las experiencias y vivencias más significativas fueron con sus compañeros y amigos; valoraron el apoyo de sus familias al darles más autonomía y libertad; lograron identificar que las materias cursadas, sus profesores y las actividades realizadas en la escuela les facilitaron el desarrollar y fortalecer aprendizajes valiosos para su vida. Al terminar el bachillerato se sienten listos para su siguiente etapa, mas no para toda su vida. A pesar de las dificultades de algunos a la hora del ingreso a la universidad, siguen considerando que el bachillerato fue una de las mejores etapas de su vida.

Si bien es cierto que la educación media superior surgió con la intención de facilitar el tránsito a la educación superior a un grupo selecto de jóvenes (INEE, 2011), hoy en día que se ha establecido como obligatoria y ante los desafíos del siglo XXI, es imprescindible que ofrezca una

formación integral en la que los jóvenes puedan identificar y desarrollar todas sus potencialidades, obtengan herramientas para prepararse a lo largo de la vida en aspectos de aprender a vivir con uno mismo; aprender a aprender; aprender a vivir con los demás; aprender a vivir en sociedad como ciudadanos productivos, responsables y participativos del bien común y con respeto a la dignidad de cada persona, a la pluralidad y a la diversidad de maneras de pensar, creer, sentir y actuar; aprender a vivir en armonía con el medio ambiente. Es decir, es importante que en el bachillerato se ofrezca una Educación para la Vida (Perrenoud, 2012; Torroella, 2001) y al mismo tiempo les ayude a transitar de manera fluida a las opciones de salida de su interés: la educación superior, el trabajo u otra.

Los jóvenes tienen muchas vivencias en el bachillerato que les pueden dejar aprendizajes para la vida, pero no siempre están conscientes de ello. Es por eso que los bachilleratos deben ofrecer espacios de reflexión tanto en las aulas como en las actividades extraacadémicas y sociales que se fomentan, en las que profesores, tutores, coordinadores y compañeros los orienten sobre la importancia de las mismas, sobre la forma en que los contenidos que se ven pueden aplicarse en su vida en los distintos ámbitos. De esta manera, los jóvenes serán más conscientes de lo que saben y que podrán aplicar para vivir una vida más integral.

REFERENCIAS

- Biggs, J. (2006). *Calidad del aprendizaje universitario*, Narcea Ediciones, Madrid, España.
- Canales, A., De Ibarrola, M., Latapí, S.P., Martínez, R.F., Mendoza, J., Muñoz, I.C., Rockwell, E., Rodríguez, R., Villa-Lever, L. (1999). *El nivel medio superior ¿eslabón perdido de la educación?*, Observatorio Ciudadano de la Educación, ISSUE-UNAM, recuperado el 27 de mayo de 2013 en <http://www.observatorio.org/comunados/comun019.html>.
- Comisión Europea. (2004). *Educación y formación 2010. Competencias clave para un aprendizaje a lo largo de la vida, un marco de referencia europeo*. Comisión Europea, Dirección General de Educación y Cultura, recuperado en febrero de 2012 en http://www.educastur.princast.es/info/calidad/indicadores/doc/comision_europea.pdf.
- Cuevas, J.A. (2013). Los alumnos ante el aprendizaje, el conocimiento y el desempeño escolar, en Guzmán, G.C., Saucedo, R.C (2013).

- La investigación sobre estudiantes en México: tendencias y hallazgos*, Primera Parte, COMIE-ANUIES, México.
- Delors, J. (1996). *La educación encierra un tesoro*, México, Ediciones UNESCO.
- Diario Oficial de la Federación (2012). Decreto por el que se declara reformado el párrafo primero; el inciso c) de la fracción II y la fracción V del artículo 3º y la fracción I del artículo 31 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, recuperado en http://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5233070&fecha=09/02/2012.
- Díaz Barriga, A. F. (2006). *Enseñanza situada: vínculo entre la escuela y la vida*, Ed. McGraw-Hill, México.
- Erickson, F. (1989). Métodos cualitativos de investigación sobre la enseñanza. En Wittrock, M.C. (1989) *La investigación de la enseñanza*, II. *Métodos cualitativos y de observación*, Ediciones Paidós, España.
- Farstad, H. (2004). *Las competencias para la vida y sus repercusiones en la educación*. Documento de apoyo en el Taller de Calidad de la Educación y Competencias para la Vida de la 47ª reunión de la Conferencia Internacional de Educación de la UNESCO, recuperado en octubre de 2011 en <http://www.ibe.unesco.org/International/ICE47/Spanish/Organisation/Workshops/Background%20at-3-ESP.pdf>.
- Fernández, T.M.D., Malvar, M.M.L. (2011). El papel de la escuela en la transición a la vida activa del/la adolescente: buscando buenas prácticas de inclusión social. *Revista de Formación e Innovación Educativa Universitaria*, vol. 4, No. 2, pp. 101-114, recuperado en enero de 2013 en http://webs.uvigo.es/refiedu/Refiedu/Vol4_2/refiedu_4_2_3.pdf.
- Flores-Crespo, P. (2006). *Los retos de México en el futuro de la educación*. México, Consejo de Especialistas para la Educación, recuperado en mayo de 2011 en <http://www.cambioeducativo.com.mx/descargas/Investigacion/retoseducfut.pdf>.
- Gómez, C.V.M., Díaz, R.C.M., Celis, G.J.E (2009). *El puente está quebrado, aportes a la reconstrucción de la educación media en Colombia*. Colombia, Ed. Universidad Nacional de Colombia.
- Guerra, R.M.I. (2000). ¿Qué significa estudiar el bachillerato? La perspectiva de los jóvenes en diferentes contextos socioculturales. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, julio-diciembre 2000, vol V, núm 10, PP. 243-272, Recuperado en septiembre de 2011 en <http://www.comie.org.mx/v1/revista/portal.php?idm=es&sec=SC03&sub=SBB&criterio=ART00287>.
- Guerra, R.M.I. (2008). *Trayectorias escolares y laborales de jóvenes de sectores populares. Un abordaje biográfico*. México: DIE-CINVESTAV. Tesis Doctorado.

- Guerra, R.M.I., Guerrero, S.M.E (2004). *¿Qué sentido tiene el bachillerato? Una visión desde los jóvenes*. Universidad Pedagógica Nacional, México.
- Guerra, R.M.I, Guerrero, S.M.E (2012). *¿Para qué ir a la escuela? Los significados que los jóvenes atribuyen a los estudios de bachillerato en Weiss (2012) Jóvenes y bachillerato*, ANUIES, México.
- Guerrero S.M.E. (2000). La escuela como espacio de vida juvenil, Dimensiones de un espacio de formación, participación y expresión de los jóvenes. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, julio-diciembre 2000, vol V, núm 10, PP. 205-242, Recuperado en septiembre de 2011 en <http://www.cesu.unam.mx/iresie/Revistas/revistas/mx/revmexinvedu/2000/v5n10a2000/mx.rev-mexinvedu.2000.v5n10.p205-242.pdf>.
- Guerrero, S.M.E (2008). *Los estudios de bachillerato: un acercamiento a la perspectiva juvenil*. Tesis de Doctorado, CINVESTAV, México.
- Guzmán, G.C. y Saucedo, R.C.L. (2005). La investigación sobre alumnos en México: recuento de una década (1992-2002) en Ducoing, W.P. (2005). *Sujetos, actores y procesos de formación*. Tomo II: *Formación de docentes (normal y universidad) y de profesionales de la educación*. Formación profesional. Consejo Mexicano de Investigación Educativa, Grupo Ideograma Editores, Recuperado en marzo de 2012 en <http://www.libros.publicaciones.ipn.mx/PDF/1423.pdf>.
- Guzmán, G.C., Saucedo, R.C (2007). *La voz de los estudiantes, experiencias en torno a la escuela*, Ediciones Pomares, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, UNAM, México.
- Guzmán, G.C., Saucedo, R.C (2013). La investigación sobre estudiantes en México: tendencias y hallazgos, Primera Parte en Saucedo, R.C.L., Guzmán, G.C., Sandoval, F.E., Galaz, F.J. (2013). *Estudiantes, maestros y académicos en la investigación educativa. Tendencias, aportes y debates 2002-2011*, ANUIES, COMIE, México.
- Hernández, G.J. (2007). *La formación de la identidad en el bachillerato: reflexividad y marcos morales*. México: DIE-CINVESTAV. Tesis Doctorado.
- INEE (2011). *La educación media superior en México. Informe 2010-2011*, México.
- Huberman, A.M., Miles, M.B. (2000). Métodos para el manejo y el análisis de datos, en Denman, C.A., Hano, J.A. (2000). *Por los rincones: antología de métodos cualitativos en la investigación social*, El Colegio de Sonora.
- Lombardo, E., Krzemien, D. (2008). La psicología del curso de vida en el marco de la psicología del desarrollo. *Revista Argentina de Socio-*

- logía, año/vol 6, No. 010, pp.110-120, Consejo de Profesionales en Sociología, Buenos Aires, Argentina, recuperado en enero de 2013 en <http://www.redalyc.org/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=26961008>.
- Mangrulkar, L., Whitman, C.V., Posner, M. (2001). *Un enfoque de habilidades para la vida para un desarrollo sustentable de niños y adolescentes*, Organización Panamericana de la Salud, OPS.
- Moleiro, P.O, Otero, R.I., Nieves, A.Z. (2007). Aprendizaje y desarrollo humano. *Revista Iberoamericana de Educación*, núm. 44, pp. 3-25, Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI), recuperado en febrero de 2012 en <http://www.rieoei.org/deloslectores/1901Perez.pdf>.
- Mora, S.M., De Oliveira, O. (2009). Los jóvenes en el inicio de la vida adulta: trayectorias, transiciones y subjetividades. *Estudios Sociológicos*, Vol. 37, No. 79, pp. 267-289, El Colegio de México, recuperado en enero de 2013 en <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=59820689009>.
- Moreno, K. (Coord.). (2011). *Habilidades para la vida. Guía para educar con valores*, Secretaría de Seguridad Pública, Centros de Integración Juvenil, México.
- Morín, E. (1999). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. UNESCO, recuperado en septiembre de 2011 en <http://unesdoc.unesco.org/images/0011/001177/117740so.pdf>.
- OCDE (2004). *Definition and Selection of Competencies (DeSeCo)* http://www.oecd.org/document/17/0,3746,en_2649_39263238_2669073_1_1_1_1,00.html.
- Perrenoud, P. (s/f). Construir competencias, ¿es darle la espalda a los saberes? *Revista de Docencia Universitaria*, núm. monográfico II, recuperado en <http://revistas.um.es/redu/article/view/35261>.
- Rodríguez, G.G., Gil, F.J., García, J.E. (1999). *Metodología de la investigación cualitativa*, Ediciones Aljibe, Colección Biblioteca de Educación.
- Romo M.J.M. (2005). Desarrollo del juicio moral en bachilleres de Aguascalientes México. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, Vol. 10, Núm.24, pp. 43-66 recuperado en mayo 2012 en <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/140/14002404.pdf>.
- Savater, F. (2001). *La educación y los valores de la ciudadanía*, Conferencia en Valores, Calidad y Educación, Carlos Ornelas (Comp.). Aula XXI, Santillana, México.

- SEP (2008). La Reforma Integral de la Educación Media Superior en México, recuperado en septiembre de 2011 en http://www.oei.es/pdfs/reforma_educacion_media_mexico.pdf.
- SEP (2011). Acuerdo número 592 por el que se establece la Articulación de la Educación Básica, recuperado en agosto de 2012 en http://www.reformapreescolar.sep.gob.mx/normatividad/acuerdos/acuerdo_592.pdf.
- SEP (2013). Decreto por el que se aprueba el Programa Sectorial de Educación 2013-2018, Diario Oficial de la Federación del 13 de diciembre de 2013, recuperado en febrero de 2014 en http://www.spep.sep.gob.mx/images/stories/carrusel/pdf/pse_13-18.pdf.
- Taylor, S.J., Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*, Ediciones Paidós, Barcelona, España.
- Tinto (1975) en Saldaña, V.M., Barriga, O.A. (2010). Adaptación del modelo de deserción universitaria de Tinto a la Universidad Católica de la Santísima Concepción, Chile, *Revista de Ciencias Sociales*, Vol XVI, No. 4, Octubre-Diciembre 2010, pp. 616-628, recuperado en <http://www.redalyc.org/pdf/280/28016613005.pdf>.
- Torroella, G-M. G. (2001). Educación para la vida, el gran reto. *Revista Latinoamericana de Psicología*, año/vol. 33, núm. 001, pp. 73-84. Fundación Universitaria Konrad Lorenz, Bogotá, Colombia, recuperado en noviembre de 2011 en <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/805/80533108.pdf>.
- UNESCO (2004). *Una educación de calidad para todos los jóvenes. Reflexiones y contribuciones en el marco de la 47ª Conferencia Internacional de Educación de la UNESCO*, Ginebra, recuperado en octubre de 2011 en http://www.ibe.unesco.org/fileadmin/user_upload/archive/publications/free_publications/educ_qualite_esp.pdf.
- UNESCO (2005). *Hacia las sociedades del conocimiento, Informe mundial de la UNESCO*, Ediciones UNESCO recuperado en abril de 2012 en <http://unesdoc.unesco.org/images/0014/001419/141908s.pdf>.
- Valenzuela, G.J.R., Flores, F.M. (2012). *Fundamentos de investigación educativa*, www.editorialdigitaltec.com, México.
- Weiss, E., Guerra, I., Guerrero, E., Hernández, J., Grijalva, O., Avalos, J. (2008). Jóvenes y bachillerato en México: el proceso de subjetivación, el encuentro con otros y la reflexividad. *Ethnography and Education Journal*, vol 3, num 1, pp 17-31, Recuperado en mayo de 2012 en <http://www.die.cinvestav.mx/Portals/0/SiteDocs/Investigadores/EWeiss/Jovenes/EWJovenesybachilleratoenMexico.pdf>.

- Weiss, E. (2012). Los estudiantes como jóvenes. El proceso de subjetivación. *Perfiles Educativos* vol. 34, no. 135, México, recuperado en enero 2013 en http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0185-26982012000100009&script=sci_arttext.
- Weiss, E., Ávalos, J., Grijalva, O., Guerra, I., Guerrero, E., Hernández, J. Romo, M., Tapia, G. (2012). *Jóvenes y bachillerato*, México, ANUIES. ❁